

Un enfoque de sistemas vivos para lograr la equidad global necesaria para un planeta saludable

Mamphela Ramphela
Copresidente del Club de Roma

La única propuesta del Club de Roma para este proyecto se basa en su profunda comprensión de cómo cambian los sistemas vivos. Vivimos una crisis existencial precipitada por múltiples fallas del sistema a escala global. Esta crisis existencial exige respuestas creativas apropiadas de todos nosotros.

Como dijo hace décadas el antropólogo y pensador sistémico de renombre mundial Gregory Bateson, el desafío al que nos enfrentamos se debe a la diferencia entre cómo piensan los seres humanos y cómo funciona la naturaleza. Esta diferencia también preocupó al cofundador del Club de Roma Aurelio Peccei, quien quedó impactado por la inacción de la humanidad frente a la abrumadora evidencia científica de las amenazas que plantea el crecimiento económico ilimitado en un planeta con recursos limitados. Él caracterizó esta “brecha humana” en *No Limits to Learning*: “... [la brecha humana] es la distancia entre la creciente complejidad y nuestra capacidad para enfrentarla.... Es una dicotomía entre la creciente complejidad creada por nosotros mismos y el retraso en el desarrollo de nuestras propias capacidades” (Botkin, 1979).

El desafío que tenemos ante nosotros ahora es explorar cómo salir de las múltiples emergencias planetarias existenciales. ¿Cómo podemos promover cambios de mentalidad hacia una mayor conciencia de que la esencia del ser humano es estar interconectado e interdependiente y que todo está conectado con todo lo demás en la red de la vida? El reconocimiento de que somos parte de la red de la vida y no separados de la naturaleza es fundamental.

Hemos causado fallas en el sistema al colocarnos por encima y aparte de la naturaleza. El estilo de vida de consumo excesivo de una poderosa minoría mundial pone en peligro el futuro de toda la vida. Requerimos una transformación completa de nuestras formas de pensar. Necesitamos aprender de la inteligencia de la naturaleza de miles de millones de años de evolución para que podamos reimaginar y restablecer nuestros sistemas e instituciones rotos.

¿Cómo encaja esto con los cambios?

El cambio de los sistemas vivos requiere enfoques holísticos y no fragmentados. Los procesos lineales no están a la altura de la tarea monumental a la que nos enfrentamos. Necesitamos aceptar que todo está interconectado y es interdependiente. Cada uno de los cinco cambios, descritos en el libro *Tierra para todos: un plan para el bienestar global en un planeta saludable* que se publicó en 2022, está interconectado y es interdependiente, y no podemos abordarlos de forma individual o secuencial.

Un enfoque de sistemas vivos para el cambio garantizaría que cada una de las intervenciones refuerce el objetivo general. El artículo de David Korten [“Civilización ecológica: de emergencia en emergencia”](#), publicado en 2021 en el sitio web del Club de Roma, señala el camino para identificar los valores fundamentales. Los valores centrales del cambio de los sistemas vivos de David Korten:

- 1. Reconocer los límites de las capacidades regenerativas de la Tierra;**
- 2. Comprometernos a compartir equitativamente lo que queda; y**
- 3. Restaurar la salud total de la Tierra mientras se reconectan unos con otros para asegurar una buena vida para todas las personas en las generaciones venideras.**

La Conferencia Anual 2021 del Club de Roma adoptó el tema Equidad global para un planeta saludable. Este tema es una guía apropiada para el cambio de sistemas que estamos buscando. El entusiasmo con el que los miembros del Club de Roma e invitados abordaron los subtemas de la conferencia es una señal alentadora de que existe una convergencia creciente con respecto a la urgencia de abordar nuestras emergencias planetarias.

Los patrones actuales de creación y consumo de riqueza en los países ricos crean círculos viciosos, lo que agrava los problemas actuales.

Los cambios no demuestran una comprensión suficiente de la interconexión no solo de los “problemas perversos”, sino también de la interconexión de estos problemas con sus raíces históricas. Además, los patrones actuales de creación y consumo de riqueza en los países ricos crean círculos viciosos, lo que agrava los problemas actuales. La búsqueda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU integrados en el enfoque Earth4All es un indicador desafortunado de la confianza en la ortodoxia de los llamados modelos de desarrollo global que no han logrado abordar los problemas estructurales fundamentales que impulsan la inequidad global y las emergencias planetarias.

Las naciones occidentales dominantes deben reconocer que el proceso histórico de conquista colonial y los modelos económicos extractivos establecidos entonces y que continúan en la actualidad son responsables de la pobreza y las desigualdades en todo el mundo. Las crisis del calentamiento global impulsadas por la extracción insaciable de combustibles fósiles y el uso y destrucción de los recursos naturales indígenas en todo el mundo han destruido los cimientos de las culturas y sabiduría indígenas que sustentaban la seguridad alimentaria, el bienestar equitativo y un planeta saludable.

Como escribió hace muchos años C. T. Kurien, un economista indio: “La pobreza es el cadáver que queda de la adquisición de riqueza” (Wilson & Ramphela, 1989). El icónico héroe de la liberación y hombre sabio de la India, Mahatma Gandhi, también nos recordó que hay suficientes recursos para satisfacer las necesidades básicas de todos en la Tierra, pero no los suficientes para satisfacer la codicia de unos pocos a expensas de la mayoría. Ninguno de estos cambios puede abordarse de forma aislada entre sí ni de la transformación urgente que requiere el sistema actual de creación de riqueza y sus subyacentes patrones de consumo excesivo.

Por ejemplo, la adquisición y el uso de energía de combustibles fósiles en las provincias de Mpumalanga y Limpopo de Sudáfrica destruyó ricas tierras agrícolas, empobreció a las comunidades indígenas y dejó cicatrices en paisajes que alguna vez fueron canastas de alimentos incluso más allá de las fronteras. Para colmo de males, la agricultura extractiva por parte de los colonos y sus herederos empobreció y sigue empobreciendo a la mayoría, creando

humillantes desigualdades que impiden la comunidad humana.

Los sistemas educativos impuestos al mundo por los regímenes coloniales y sus socios misioneros también exigen esfuerzos de colaboración para montar un esfuerzo transformador masivo guiado por la búsqueda de la equidad global para un planeta saludable. Los países ricos que son beneficiarios de las desigualdades históricas y sus privilegios en curso deben reconocer sus corresponsabilidades. Las contribuciones de una parte equitativa de los recursos globales al esfuerzo de transformación, así como un cambio en la mentalidad del modelo actual de dominio político y económico de los países ricos sobre los países de bajos ingresos, son esenciales para una mayor equidad global. Los esfuerzos colaborativos sistemáticos concertados podrían convertir este momento de crisis existencial en una oportunidad para un impulso mundial histórico que asegure el futuro de las generaciones venideras.

¿Qué pasos debemos tomar?

La transformación fundamental requiere los siguientes pasos mínimos:

- 1. Reconocer que el actual modelo de desarrollo global tiene fallas fatales y necesita un cambio radical;**
- 2. Redefinir el desarrollo para reflejar un enfoque de sistemas vivos; y**
- 3. Redefinir la relación de la humanidad con la energía aprendiendo de los sistemas regenerativos de la naturaleza.**

El desarrollo no es un proceso que se hace a las personas, sino un proceso orgánico que cada individuo, familia, comunidad y nación emprende para mejorar sus capacidades para enfrentar los desafíos y oportunidades que presenta la vida.

1. Reconocer que el modelo de desarrollo global actual es defectuoso

El actual modelo de desarrollo global y la arquitectura institucional son legados de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, quienes impusieron modelos económicos políticos que aseguraron su dominio continuo. El éxito del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Fomento y el Fondo Monetario Internacional en la reconstrucción de la Europa de la posguerra y la estabilización de los sistemas financieros de los países occidentales dio a los vencedores razones para asumir que su modelo era apropiado para el desarrollo mundial.

Incrustada en este modelo está la imposición del dólar estadounidense como la moneda de desarrollo global estándar. Esta imposición usurpó el derecho de las naciones soberanas a desarrollar y utilizar sus propias monedas en el país y en el extranjero sin pagar comisiones de cambio y sin que los especuladores manipulen sus monedas. Los países pobres sufren esta imposición de divisas más allá del dólar tanto en transacciones comerciales como crediticias que inevitablemente conducen a altos niveles de deuda. En el caso de las antiguas

colonias francesas en África occidental, un descendiente del franco francés sigue siendo la moneda dominante, lo que perpetúa la influencia del Banco Central francés sobre sus asuntos fiscales. No se puede imaginar una forma mayor de control neocolonial.

La imposición de narrativas universales del desarrollo socava el derecho de la mayoría de las naciones y sociedades del mundo a cultivar sus propios modelos de desarrollo que, de

otro modo, podrían aprovechar la combinación ganadora de la sabiduría antigua y la ciencia moderna. El desarrollo de abajo hacia arriba que pone a las personas y las comunidades en el centro ha sido reemplazado por estándares establecidos por los poderes dominantes sobre lo que es y no es desarrollo. El desarrollo no es un proceso que se hace a las personas, sino un proceso orgánico que cada individuo, familia, comunidad y nación emprende para mejorar sus capacidades para enfrentar los desafíos y oportunidades que presenta la vida.

El crecimiento del PIB es la búsqueda ilimitada de un consumo cada vez mayor de bienes y servicios por parte de una minoría a expensas de la mayoría y de nuestro planeta vivo.

El desarrollo humano es un proceso de liberación de los talentos y el potencial de todas las personas y comunidades. El papel de la sociedad es crear las condiciones para que este proceso se desarrolle de acuerdo con las características especiales y los enfoques de aprendizaje de cada persona. La creciente conciencia del lugar de un individuo como ser humano dentro de la red de la vida les permite contribuir a su ecosistema. Los procesos de educación y aprendizaje deben transformarse en espacios de escucha, conversación y creación conjunta de

planes de acción para promover el bienestar de todos.

El lenguaje actual de los países “desarrollados” y “en desarrollo” conlleva importantes suposiciones de superioridad e inferioridad que no ayudan a la búsqueda de la equidad global para un planeta saludable. Algunos antiguos países colonizadores dominantes con una mentalidad de revolución industrial han tratado de definir qué es desarrollado o subdesarrollado o qué son países o regiones emergentes. Su definición de desarrollo se basa en un modelo de industrialización lineal que utiliza el crecimiento del producto interno bruto (PIB) como medida del éxito. El crecimiento del PIB es la búsqueda ilimitada de un consumo cada vez mayor de bienes y servicios por parte de una minoría a expensas de la mayoría y de nuestro planeta vivo.

Este frenesí de crecimiento del PIB está controlado por unos pocos jugadores dominantes que también se han declarado árbitros en el mercado. Cada vez es más claro para la mayoría de la gente que la insostenibilidad de este sistema económico global financiarizado crea ganadores y perdedores en todo momento. El financiamiento de la deuda está en el corazón de este sistema y las agencias de calificación son sus facilitadores. Las repetidas crisis financieras mundiales, la más reciente de las cuales fue en 2008, han expuesto una y otra vez la falta de confiabilidad de las evaluaciones de “riesgo crediticio”. El negocio como de costumbre continúa. La búsqueda de ganancias a corto plazo y el hambre insaciable de las instituciones financieras por más y más activos, ya sean reales o imaginarios, preocupan a muchos. El Club de Roma

aboga por nuevas medidas de progreso en línea con los enfoques de sistemas vivos y con un enfoque en el bienestar de todos para un planeta saludable.

El impulso más agresivo hacia la globalización desde finales del siglo XX ha socavado aún más las relaciones a nivel comunitario y el respeto por las narrativas pluriversales que reflejan los idiomas, la cultura, las creencias y los valores de los pueblos. El papel de la Organización Mundial del Comercio en la regulación del comercio mundial ha creado más oportunidades para que las potencias dominantes impongan su voluntad sobre las naciones más pobres y débiles. Los sistemas alimentarios de los países pobres sufrieron los mayores daños por la imposición de procesos industriales de producción de alimentos tanto en países de ingresos altos como bajos. Esto ha causado un daño incalculable a los sistemas indígenas de uso y administración de la tierra.

Por ejemplo, muchos gobiernos han revocado los marcos tradicionales indígenas de uso de la tierra que prohibían convertir la tierra en una mercancía. Estos sistemas indígenas habían asegurado que la tierra siguiera siendo un bien público para las generaciones actuales como administradores para el beneficio de las generaciones futuras. El mismo sistema de valores rige la custodia responsable de los bosques, el suelo y los recursos hídricos. Los valores culturales indígenas reflejan la comprensión de que la tierra estaba ahí antes que la especie humana: la Tierra nos posee como especie dependiendo de sus generosos dones, en lugar de que nosotros la poseamos.

El desarrollo debe verse como un proceso de aprender de nuevo a ser humanos como seres interconectados e interdependientes que prosperan a través de la afirmación mutua.

La introducción del uso agresivo de fertilizantes y semillas estériles por parte de la agricultura industrializada en busca de ganancias ha socavado los granos autóctonos resistentes y otros alimentos más saludables. Este proceso ha llevado a la extinción de los cereales autóctonos, provocando penurias e inseguridad alimentaria. Las dietas poco saludables con alimentos industriales refinados continúan socavando el bienestar de la población rural pobre. La agricultura industrial ha dañado

gravemente la capacidad regenerativa de los ecosistemas a nivel mundial. La agricultura regenerativa solo puede prosperar con el compromiso de los poderes dominantes de detener las prácticas degenerativas y restaurar lo que han dañado. Tal trabajo de restauración necesita ser financiado por los responsables, además de ser apoyado por el resto de la humanidad.

2. Redefinir el desarrollo

Necesitamos redefinir el desarrollo como un proceso de autodesarrollo para permitir que cada persona se encuentre con su yo interior y se haga amigo de sus fortalezas y debilidades. El autoconocimiento es esencial para generar confianza que mejore los compromisos con otros en la familia, la comunidad y la sociedad en general. El desarrollo debe verse como un proceso

de aprender de nuevo a ser humanos como seres interconectados e interdependientes que prosperan a través de la afirmación mutua. El desarrollo sostenible visto bajo esta luz es un proceso de creación de las condiciones para que los individuos, las comunidades y la sociedad se escuchen unos a otros y conversen sobre cómo abordar problemas y desafíos comunes. Las conversaciones en tales contextos generan confianza, la confianza genera comunidad, y es más probable que las comunidades con relaciones sólidas de confianza acuerden acciones que promuevan el bienestar para todos y para sus ecosistemas.

La educación que domina el mundo actual necesita una transformación radical urgente. Los imperativos de la revolución industrial de una economía extractiva agresiva para asegurar material y mano de obra barata han dado forma al sistema educativo mundial. Ese sistema socavó y descartó las culturas y el patrimonio indígenas. Necesitamos reiniciar el holismo en el centro de todos los sistemas de creencias indígenas y su manifestación cultural para reemplazar los modelos de pensamiento lineal. A través de conversaciones intergeneracionales, podemos revitalizar el aprendizaje y la iniciación de los jóvenes en roles de adultos. El autoconocimiento que genera confianza en uno mismo libera el potencial de todos para convertirse en miembros de una comunidad con pensamiento crítico que contribuyan al bienestar de todos. La colaboración debe reemplazar a la competencia.

**¡Imagina cuánta
energía podríamos
conservar aprendiendo
de la inteligencia
de la naturaleza!**

Es alentador conocer a jóvenes profesionales, emprendedores y activistas civiles que demandan cada vez más sistemas de aprendizaje alineados a sus aspiraciones y valores como seres interconectados e interdependientes. Se niegan a elegir entre sus carreras y sus aspiraciones de estilos de vida basados en valores. También insisten en sistemas participativos de gobernanza con imaginación conjunta, creación conjunta e implementación colaborativa de planes de acción acordados. Rechazan la competitividad incluso dentro de las escuelas de negocios y las corporaciones por violar sus valores. Están listos para liderar con las próximas generaciones en mente.

La gente también está desafiando los sistemas patriarcales dominantes en los países occidentales. Los hombres y las mujeres en las sociedades tradicionales exigen dignidad en sus propios roles distintivos como socios en las familias y las comunidades. Las generaciones más jóvenes están reviviendo y celebrando los sistemas matriarcales que alguna vez caracterizaron gran parte de África. Están elogiando las relaciones de propiedad que consideran la tierra no como un bien comerciable sino como un recurso para mantener en fideicomiso para las generaciones futuras. Las mujeres deben regresar a sus roles como guardianas de semillas en las comunidades indígenas en beneficio de reequilibrar las responsabilidades de hombres y mujeres para lograr una mayor equidad de género y generar confianza.

Esta generación de jóvenes también está prestando atención al legado de la esclavitud transatlántica a escala industrial, los sistemas de trabajo migratorio dentro de África y las múltiples guerras coloniales y mundiales que perturbaron la vida de millones de familias y

dejaron cicatrices en innumerables personas. Sabemos por la neurociencia actual que el trauma intergeneracional a menudo se manifiesta como disfuncionalidad en las generaciones posteriores. Las perturbaciones de la vida familiar y comunitaria continúan manifestándose como desigualdades de género y violencia de género indescriptible para la mayoría de las personas en el mundo de hoy. Restaurar el derecho de las mujeres a controlar sus cuerpos y su fertilidad es un proceso holístico que llevará tiempo.

3. Redefinir nuestra relación con la energía

Hay una necesidad urgente de un cambio de mentalidad con respecto a nuestra relación con la energía. El alto uso de energía actual refleja los estilos de vida de los ricos con patrones de consumo insostenibles. Las estructuras de nuestros entornos construidos y el uso de la tierra están diseñadas para un uso de energía ineficiente. Compare la eficiencia energética de la arquitectura más tradicional en muchas culturas indígenas. Muchos están construidos en armonía con los ecosistemas en los que están incrustados, prefiriendo estructuras circulares como más fuertes y duraderas y utilizando materiales naturales para techos que minimizan la variación de temperatura y el desperdicio de recursos hídricos. Los modernos complejos de oficinas de vidrio de gran altura y las propiedades residenciales en expansión son cualquier cosa menos energéticamente eficientes. ¡Imagina cuánta energía podríamos conservar aprendiendo de la inteligencia de la naturaleza!

En *Construyendo el futuro de la innovación* sobre millones de años de inteligencia natural (2020), Leen Gorissen detalla estudios de casos de empresas que están cosechando los beneficios de los diseños inspirados en la naturaleza y el uso de materiales (Gorissen, 2020). Lo mismo se aplica al transporte y otros sistemas de servicios públicos esenciales. La transformación en el dominio de la energía no debería ser solo una cuestión de reemplazar los combustibles fósiles con energías renovables, sino que también debería reflejar un cambio radical en nuestras relaciones con la energía y su uso.

Tres recomendaciones para un cambio transformador

1. Transformar la educación

Desde los primeros años, a lo largo de la escuela y más allá, debemos asegurarnos de que las próximas generaciones se conviertan en pensadores críticos y creativos bien informados y en ciudadanos creativos del siglo XXI. Recolectar la inteligencia de la naturaleza es clave para cambiar la mentalidad hacia futuros como seres interconectados e interdependientes y trabajar juntos para asegurar el bienestar de todos en una comunidad global comprometida con la equidad para un planeta saludable.

La buena noticia es que existen numerosos programas piloto y establecidos que modelan este enfoque adaptado a diferentes entornos culturales y geográficos. Las escuelas LEAP en Sudáfrica han demostrado con éxito que cada niño es un genio, dada la oportunidad de autoliberación y desarrollo de confianza para desarrollar su potencial y talentos. Su éxito ha llevado al establecimiento del Instituto LEAP para facilitar la difusión del modelo en el sur de

África con la ayuda de socios internacionales y locales.

La Fundación Comunitaria Tamkeen para el Desarrollo Humano en Tánger, Marruecos, promueve el desarrollo basado en los derechos humanos. Utiliza la investigación local y el desarrollo de capacidades en una variedad de temas relacionados con la participación política y busca aumentar la comprensión de un enfoque participativo y basado en los derechos. Los jóvenes emergen con nuevas capacidades, habilidades e ideas, así como la capacidad de influir en el cambio en todas las áreas. El éxito de la Fundación en Marruecos ha propiciado la difusión de sus ideas en Yemen, Túnez y otros países árabes.

A pesar de haber crecido bajo el liderazgo dictatorial de Francisco Franco, el estudiante de arquitectura español Fernando Prats se inspiró al leer *Los límites del crecimiento* en 1972. Trabajó con otros para establecer el sistema escolar FUHEM. El sistema está basado en la comunidad, es administrado y financiado por los padres con apoyo público para los costos básicos. Los maestros de la escuela están inmersos en los valores de la justicia social y la libertad de las personas para aprender a su manera y aprovechar sus fortalezas para desarrollar todo su potencial. El sistema escolar ha ido creciendo cada vez más, extendiendo su enfoque al sistema nacional convencional más amplio.

Los fundadores del programa de los estudios de caso anteriores son participantes activos en redes de aprendizaje respaldadas por el Club de Roma en todo el mundo, incluida la plataforma [#LearningPlanet](#) y Ubuntu Maths and Learning Movement. Las características emocionantes de estos modelos es que no solo capacitan a líderes transformadores, sino que tanto los

hombres como las mujeres en estos programas se liberan de la masculinidad tóxica que alimenta la violencia de género y niega a las mujeres el derecho a controlar sus cuerpos. Los graduados también son líderes en sus comunidades y en la sociedad en general, liderando con las próximas generaciones en mente.

En el nivel de educación superior, el cambio transformacional está en marcha en algunas instituciones. A través del trabajo de Anne Snick, miembro del Club de Roma, la Universidad KU Leuven en Bélgica hace tres años introdujo enfoques de aprendizaje que permiten a los participantes aprender por sí mismos en colaboración con sus compañeros. El papel del docente en este modelo es facilitar el acceso a recursos de aprendizaje en línea, en bibliotecas u otros lugares donde puedan tener conversaciones que desencadenan oportunidades de aprendizaje. El impacto disruptivo de COVID-19 en los encuentros cara a cara ha creado mayores oportunidades para que los alumnos manejen sus propios procesos de aprendizaje más allá de los encuentros tradicionales en el aula y, lo que es más importante, a través y más allá de las disciplinas académicas. Los estudiantes de la primera cohorte se han convertido en facilitadores para las clases posteriores en un ejemplo de aprendizaje impulsado por el alumno.

El sistema rentista
(naciones cuyas
economías dependen de
la renta como ingreso de
fuentes extranjeras, en
lugar de aumentos en la
productividad interna) que
ha extendido sus tentáculos
por todo el mundo
está empobreciendo a
muchos en beneficio
de unos pocos.

Otra institución transformadora, el Learning Planet Institute (anteriormente CRI), París, surgió de la frustración de su fundador, François Taddei, con la educación convencional que disuadía a su hijo de seis años de hacer demasiadas preguntas. Renunció a su trabajo como profesor en la Universidad de París para fundar el Centro de Investigación Interdisciplinaria (CRI), que desde entonces se ha convertido en una plataforma de aprendizaje abierta para estudiantes desde quienes abandonaron la escuela hasta doctores. El Instituto Learning Planet crea condiciones para que las personas aprendan desde las bases del autoconocimiento. Genera confianza en sí mismo y la voluntad de aprender con otros para que los estudiantes puedan convertirse en las mejores versiones de sí mismos. No hay límites disciplinarios en sus programas de aprendizaje. Este aprendizaje abierto ha transformado a los llamados “jóvenes fracasados” en innovadores creativos que pueden abordar cualquier problema comunitario o social con una mente abierta.

El éxito del Instituto Learning Planet después de más de una década impresionó tanto al gobierno francés con su rentabilidad y creatividad que le pidieron a uno de los líderes principales, Gaël Mainguy, que ayudara a transformar los programas de investigación de educación superior. Los líderes de Learning Planet Institute también han fundado la plataforma **#LearningPlanet**, en la que participa el Club de Roma. La pregunta que debemos hacernos a continuación es ¿cómo pueden el Club de Roma y sus socios aprovechar estos modelos para crear un movimiento transformador de aprendizaje global?

2. Transformar la economía y las finanzas

El juego de monopolio insostenible del modelo económico global financiero necesita ser denunciado y detenido. El sistema rentista (naciones cuyas economías dependen de la renta como ingreso de fuentes extranjeras, en lugar de aumentos en la productividad interna) que ha extendido sus tentáculos por todo el mundo está empobreciendo a muchos en beneficio de unos pocos. El llamado mercado debe ser desenmascarado por lo que es: una plataforma de autoservicio para aquellos que han jugado con el sistema como jugadores y árbitros.

Necesitamos reformar la arquitectura institucional imprudente que ha llevado a múltiples crisis financieras globales, evasión fiscal y recursos nacionales externalizados de los países más pobres a paraísos fiscales. Las filtraciones que comienzan con los Papeles de Panamá y los muchos “Papeles” posteriores proporcionan evidencia del alcance del abuso. Los bancos en Londres, Suiza y otras jurisdicciones con dinero robado por líderes corruptos deben repatriar esos fondos para programas que promuevan una mayor equidad y un planeta saludable. La ONU y las instituciones confiables podrían necesitar establecer una agencia adecuada para supervisar la identificación y repatriación del dinero robado y establecer criterios de programas para financiar, monitorear y evaluar su implementación.

Deberíamos presionar a los legisladores para que rompan los monopolios corporativos entre las firmas de auditoría internacionales, sus socios legales y las agencias de calificación que están sesgadas a favor de los países de altos ingresos, mientras penalizan a los países pequeños para mantenerlos bajo control. También debemos reimaginar los bancos sin el hambre insaciable de activos que alimenta la financiación basada en el crédito.

Es necesario desafiar la imposición de transacciones denominadas en moneda extranjera a la mayoría de los países pobres del mundo. Los países pobres necesitan un respiro para utilizar sus propias monedas locales para el intercambio nacional e internacional de bienes y servicios. África necesita estar a la altura del desafío e implementar el Acuerdo Comercial Integrado para mejorar la colaboración y el comercio regionales. Con el tiempo, podría surgir una moneda africana como el Afro.

También existe la posibilidad de introducir un sistema bancario islámico como sistema bancario alternativo. Nigeria ya lo está haciendo. Los bancos sudafricanos como ABSA y Standard Bank también atienden a clientes que prefieren este modelo. La banca islámica se basa en la ley Sharia, que prohíbe los cargos por intereses sobre la deuda. Tal deuda ha sido el combustible para el fuego desbocado que es el sector de servicios financieros convencionales. En el sistema bancario islámico, los préstamos se conceden sobre la base de relaciones de confianza entre los socios, de manera que permiten los pagos del préstamo a través de acuerdos de reparto de beneficios y otras variantes. Ambas partes son responsables de la ejecución exitosa de la transacción para el beneficio compartido.

Muchas comunidades indígenas de todo el mundo utilizan clubes de ahorro contruidos de manera similar. Vale la pena examinar cómo fomentar esto en las economías comunitarias donde se puede construir y aprovechar la confianza. El Banco Grameen en Bangladesh, fundado en la confianza y la solidaridad por Muhammad Yunus, le valió el Premio Nobel en 2006. El banco ha sacado a miles de mujeres de la pobreza extrema. Ha sido

un actor importante en el cambio del sector de servicios financieros en Bangladesh e inspiró a muchas otras comunidades en Asia a seguir su ejemplo. La Fundación DHAN en el sur de la India también ha realizado un trabajo increíble durante casi dos décadas, generando confianza y solidaridad basadas en programas de desarrollo de autoayuda entre las mujeres más pobres de la casta de los Dalit.

Sudáfrica también tiene un movimiento Stokvel con ahorros estimados en 50,000 millones de rand sudafricanos (£2,540 millones) que circulan en las comunidades de las zonas urbanas y rurales pobres. Lamentablemente, los grandes bancos ya han captado 12,000 millones de rand sudafricanos (£610 millones) de este efectivo. A cambio de intereses nominales, los bancos mueven el dinero a la "economía real", que excluye a las personas que poseen los ahorros. Las Asociaciones de Ahorro y Crédito Rotativo de Bolivia han atendido durante décadas a los excluidos del sistema financiero dominante y se basan en el mismo enfoque de confianza y solidaridad basado en la comunidad.

La pregunta es ¿cómo podemos brindar apoyo sistémico a estas redes comunitarias basadas en la confianza y la solidaridad para permitirles resistir la captura del sistema financiero extractivo convencional? ¿Qué papel pueden desempeñar las iniciativas Repensar las finanzas

Las preguntas críticas son cómo la humanidad cambia radicalmente del consumo excesivo de energía, sale de los combustibles fósiles y acelera la reducción de las emisiones de carbono y otros gases nocivos.

y Reestructurar la economía del Club de Roma en la transformación que se necesita con urgencia del sistema económico global financiero? Promover la equidad global para un planeta saludable no es posible sin esta transformación.

Necesitamos volver a ser indígenas con sistemas económicos basados en la comunidad que involucren las necesidades locales de producción y consumo. Debemos reactivar los intercambios recíprocos de excedentes con las comunidades vecinas para garantizar el bienestar de todos y la protección de los ecosistemas. El modelo de comunidades de aldeas interconectadas restaura un sentido de lugar y pertenencia y es un factor crítico para permitir la equidad global para un planeta saludable.

3. Transformar los sistemas energéticos

Los críticos de los compromisos actuales de cero emisiones netas para 2050 y más allá plantean cuestiones pertinentes que debemos tener en cuenta si queremos agregar valor al cambio de sistemas necesario en el sector energético internacional. Las preguntas críticas son cómo la humanidad cambia radicalmente del consumo excesivo de energía, sale de los combustibles fósiles y acelera la reducción de las emisiones de carbono y otros gases nocivos.

El fundador de OX-ZEN, Christopher Mbanefo, miembro del Club de Roma, ha examinado cómo el mercado de carbono existente, ahora dominado por algunos de los mayores emisores, podría transformarse en un mercado más abierto, transparente y responsable. Por ejemplo, el mercado mundial del carbono funciona como un juego con dados cargados. Los precios estimados de secuestro terrestre favorecen a los bosques templados que actualmente tienen menos del 31% de la capacidad disponible para secuestrar carbono en comparación con el 69% de los bosques tropicales. Los precios del carbono en las bolsas de Estados Unidos, China y Australia son de 45 € (£37.76) por tonelada, muy por encima de los 5 \$ (£3.84) por tonelada que se ofrecen a los países de bajos ingresos. Además, los países de altos ingresos están haciendo grandes inversiones en tecnologías de reducción de emisiones de carbono mientras descuidan a los países de bajos ingresos que brindan servicios ecológicos a toda la comunidad mundial.

Necesitamos un nuevo sistema que promueva una mayor equidad mediante la creación de incentivos para que las comunidades y los países pobres protejan y promuevan mejor los sumideros de carbono terrestres y marinos, como bosques maduros y humedales en áreas residenciales y de otros usos de la tierra.

Un sistema transparente debe tener los siguientes elementos:

- Los participantes tienen incentivos y medios para proteger y mejorar los sumideros de carbono
- Los emisores y los gobiernos pueden evaluar de forma clara y transparente las necesidades de equilibrio del dióxido de carbono (CO₂)
- Precio del carbono basado en situaciones globales en tiempo real
- Criterios ambientales, sociales y de gobernanza; medidas de impacto social positivo

- El rendimiento por hectárea se puede comparar con el uso de la tierra de la competencia

Un mercado de secuestro de carbono transparente y eficaz es de interés mundial. Las promesas de cero neto en la COP26 no tienen sentido a menos que vayan acompañadas de esfuerzos concertados para secuestrar el carbono que ya está en el aire y que está causando las crisis planetarias que enfrentamos. Necesitamos un mecanismo transparente, confiable e independiente para rediseñar nuestros ineficaces mercados de carbono en un sistema que pueda inspirar confianza en que se puede lograr la equidad global para un planeta saludable.

Conclusión

Puede haber muy poco progreso hacia la equidad global para un planeta saludable si continuamos abordando el cambio de los sistemas vivos de una manera lineal y secuencial. Solo podemos avanzar si consideramos los cinco cambios como desafíos interrelacionados que requieren enfoques transformadores holísticos. Si lo hacemos, podemos aprovechar una gran oportunidad de las múltiples emergencias que enfrenta la sociedad.

References

Botkin, J. W., Elmandjra, M., Malita, M., & The Club of Rome. (1979). *No limits to learning: Bridging the human gap: a report to the Club of Rome* (1998 ed.). Pergamon Press.

Gorissen, L. (2020). *Building the future of innovation on millions of years of natural intelligence*. Wordzworth Publishing.

Wilson, F., & Ramphela, M. (1989). *Uprooting poverty – the South African challenge*. New Africa Books.



Earth4All es una iniciativa internacional para acelerar los cambios de sistemas que necesitamos para un futuro equitativo en un planeta finito. Combinando la mejor ciencia disponible con el nuevo pensamiento económico, Earth4All fue diseñado para identificar las transformaciones que necesitamos para crear prosperidad para todos. Earth4All fue iniciado por el Club de Roma, el Instituto de Potsdam para la Investigación del Impacto Climático, el Centro de Resiliencia de Estocolmo y la Escuela de Negocios de Noruega. Se basa en los legados de Los límites del crecimiento y los marcos de los límites planetarios.

www.earth4all.life www.clubderoma.org.ar

Esta obra tiene una licencia Creative Commons
Licencia Internacional Atribución no Comercial 4.0

